La Iglesia en el siglo V según las cartas cristianas

Cronológicamente el siglo v es el primer período del gran imperio bizantino, durante el cual la Iglesia va entrando como en cierta etapa de madurez.

Si siempre es interesante penetrar la vida de una época a través de sus documentos, no es menos cierto que el interés aumenta, si los mss. que se manejan son cartas privadas, cruzadas —en el caso presente— entre cristianos, que escriben llanamente, sin ambición de hacer historia [1].

Existen trabajos sobre la Iglesia primitiva a la luz de los papiros [2]. Pero el siglo Vp nos ofrece un campo nuevo, en el que sin duda podemos espigar datos de interés.

Inicialmente hallamos en dichas cartas un título de trato —ἄπα— que se emplea para dirigirse a clérigos [3]. Es epíteto bastante usual. En el período que estudiamos lo encontramos en nueva cartas diversas [4], que consiguientemente nos testimonian un relativo florecimiento y difusión del estado clerical.

Una mención de los obispos está registrada en una carta dirigida al clérigo Pamucio. En ella el ignorado remitente le ruega tenga a bien informarse "del devotísimo obispo" [5] sobre un trivial transporte de camellos por barca.

---

1 He tomado como material del presente artículo las cartas griegas que se conservan en papiros. El siglo Vp se entiende en sentido amplio, es decir, incluyendo los períodos IV/Vp, Vp, V/VIp.

2 Cf., entre otros: G. BARDY: *La vie chrétienne aux IIIe et IVe siècles d'après les papyrus,* en Rev. Apol. XLI, 1925-1926, pp. 643-651. 707-721; G. GHEDINI: *Lettere cristiane dai papiri greci del III e IV secolo,* Milán 1923.

3 Cf. G. LEFEBVRE: *s. v.,* en Dict. d'Arch. chrét. et d. Lit., I 2, Paris 1907, cols. 2494-2500.

4 PAmh. H 145,3 [IV/Vp]; PFon. Rein. Elis. 4, 2. v 30 [IV/Vp]; PGiss. I 54, 19 (bis) [IV/Vp]; POxy. XVI 1929, 9 [IV/Vp]; PLond. V 1786, 8. 14 [Vp]; POxy. XVI 1831, v 16 [Vp]; PHarr. 154, 5 [V/VIp]; POxy. VII 1072, 2 [V/VIp]; POxy. X 1350, 2. v [V/VIp].

5 POxy. XVI 1871, 5 [Vp]: παρὰ τοῦ θεοσεβεστάτου ἐπισκόπου.

La dignidad abacial la encontramos en un comienzo con lagunas de una carta muy fragmentaria, de la que ignoramos el destinatario y remitente [6]. En otra ocasión vemos que se ha hecho un bono por valor de ciento treinta artabas [7] y tres cuartos de trigo "a favor del piísimo abad Foibamón" [8].

Registramos el estado sacerdotal en los afectos que el remitente de una larga carta, repleta de saludos, envía "al presbítero Pases" [9]; en otra dirigida al colono Praós, en la que se hace mención de "Daniel de piadosa memoria, que fue presbítero" [10]; y en la que Filoxeno manda "al apa presbítero Martirio" [11]. Además, en esta carta se le urge al destinatario se interese por cierto nuevo estanque que se construye "en la posesión de [los] sacerdotes" [12].

El orden mayor del diaconado aparece en el encargo epistolar que Juan —"diácono en el Señor" [13]— hace al monje Horo; en la larga y es-

6 PIand. VI 101, 2 [V/VIp].

7 La ἀρτάβη bizantina (igual a un κεντηνάριον) equivalía a 48 choenices. Si tenemos en cuenta el trigo de Egipto, equiparado a 4/5 de un volumen semejante de agua, una artaba de trigo en aquella época correspondía a 100 libras alejandrinas, lo cual en peso actual son 34,993 Kg. Además de la artaba oficial, había otras locales. Cf. A. SEGRÈ: *Misure alessandrine dell'età romana e bizantina,* en Aeg., I, 1920, pp. 318-344.

8 PSI V 480, 2-3: [V/VIp]: πρὸς τὸν εὐλαβέστατον ἀββᾶ Φοιβάμμωνα.

9 PRoss Georg. III 10, 10: [IV/Vp]: Πάσεν τὸν πρεσβύτερον. Recuérdese que anteriormente se había empleado este nombre, como término técnico de quien tenía a su cargo el cuidado de una comunidad de ciudadanos. También se usó para significacar los sacerdotes de las divinidades paganas. Cf.: A. DEISSMANN: *Bibelstudien,* Marburgo 1895, pp. 153-155; y H. HAUSCHILT: Πρεσβύτεροι *in Ägypten im I-III Jahrhundert n. Chr.,* en ZNW, IV, 1903, pp. 235-242.

10 POxy. XVI 1941, 3-5 [Vp]: τοῦ τῆς εὐλαβοῦς μνήμης Δανιὴλ γενομένου πρεσβύτερου. Por la época del papiro y la índole del adjetivo que acompaña a μνήμης, no es creíble se trate aquí de los πρεσβύτεροι γεωργῶν: cf. F. OERTEL: *Die Liturgie. Studien zur ptolemäischen und kaiserlichen Verwaltung Ägyptens,* Leipzig 1917, pp. 38. 48-49. 132. 148.

11 POxy. VII 1072, 2-3 [V/VIp]: ἄπα Μαρτυρίῳ πρεσβυτέρῳ.

12 POxy. VII 1072, 13-14 [V/VIp]: ἐν τῷ κτήματι ἱερέων. Nótese que A. Baylly *(Dictionnaire grec-français,* ed. 16, Paris 1950, p. 960) y L. Rocci *(Vocabulario greco-italiano,* ed. 12, Città di Castello 1958, p. 909) dicen que en el griego posterior ἱερεύς significa "obispo". Para ello aducen la homilía de S. Juan Crisóstomo *In episcopi* Flaviani reditum (MG 49, 211-222). Leída íntegramente la homilía, no creo se pueda deducir de ella que ἱερεύς signifique "obispo". Es cierto que en la homilía se usa ἱερεύς que *en el caso concreto* y *materialmente* se refiere a un "obispo", pero todas las veces que se usa, se ve se trata de una aplicación meramente extrínseca: parece, en efecto, que S. Juan Crisóstomo pondera las virtudes del obispo, en cuanto sacerdote, y no se encuentra ninguna frase en que se advierta un encarecimiento *específicamente* episcopal. Más aún, claramente se ve que S. Juan Crisóstomo distingue entre ἀρχιερεύς (= "obispo") y ἱερεύς (= "sacerdote"), cuando en el exordio de su homilía dice que Dios debe ser loado, porque ha devuelto "el obispo a los sacerdotes": τὸν ἀρχιερέα τοῖς ἱερεῦσιν (MG 49, 211).

13 PFond. Rein. Elis. 4, 3. v 31 [IV/Vp]: διάκων ἐν κυρίῳ.

piritualmente fría misiva que el diácono Ciro[14] envía a dos funcionarios estatales; y en el inicialmente mutilado fragmento, en el que se pide desocupación para el "diácono Pablo"[15], a fin de que pueda dedicarse al servicio litúrgico[16].

Sobre el título eclesiástico-monacal de decano[17], recordamos una carta muy fragmentaria, en la que, al menos, si no podemos descubrir sus especiales atribuciones, reconocemos su existencia, expresada con la fonética propia de la época y región[18].

Un representante de la vida monástica lo descubrimos en la probable integración del PLond. V 1790, 9 [V/VIp] y en una carta de negocios, en la que por tres veces se emplea la palabra "monje"[19]. Por lo demás, es de sobras conocida la pujanza de la vida monástica en Egipto[20].

También descubrimos la realidad de las mujeres consagradas a Dios. En primer lugar, en el título de trato ἄμμα o ἄμα[21]. Es epíteto que indistintamente se aplica a una monja —como hoy día hacemos en nuestra lengua—, o a una mujer de cierta dignidad[22]. En nuestro caso, por la ambigüedad de la frase (ἄμμα σου), la especificación no puede deducirse del contexto. Sin embargo, una explícita mención de "monja" la encontramos como de paso en el POxy. XVI 1931, 4 [Vp].

Al nombrarse los fieles, se sigue usando el expresivo y caritativo "hermano" (ἀδελφός) que, si bien es verdad que también se emplea con hermanos de sangre como en épocas anteriores[23], no es menos cierto que en

---

14 PGiss. I 54, v 27 [IV/Vp].

15 PStrassb. III 154, 1 [IV/Vp]: Παῦλον τὸν διάκονα.

16 Es interesante notar que en esta época se usa ya exclusivamente διάκων sobre el antiguo διάκονος; cf. A. DEISSMANN: *Licht vom Osten,* ed. 4.ª, Tubinga 1923, p. 73.

17 Sobre esta dignidad, cf. A. HEINTZ: *s. v.,* en LTK, III, Friburgo de Brisgovia 1959, cols. 202-204. En la col. 204 —y con referencia a la época bizantina y significación eclesiástica— dice el A. que puede expresar "1) δεκανοί niederen Grades z. Verteilung v. Einkünften unter den Priestern, 2) Äbte v. Klöstern mit 10 u. mehr Mönchen [...], 3) Archipresbyter, 4) ein höherer Beamter, auch ῥεφερενδάριος gen., der als Verbindungsmann des Patriarchen z. Kaiser fungierte".

18 PIand. VI 101, 5. 8 [V/VIp]. Por el contexto se ve que casi con toda seguridad se trata aquí de una dignidad eclesiástica o monacal.

19 PSI V 480, 7. 8. 10 [V/VIp]: κονάζων.

20 Cf. P. BARISON: *Ricerche sui monasteri dell'Egitto bizantino ed arabo secondo i documenti dei papiri greci,* en Aeg., XVIII, 1938, pp. 29-148. Cf. una explícita mención de "cenobio" en PSI XIV 1425, 1-2 [Vp].

21 BGU III 948, 16 [IV/Vp]. Es curioso recordar que últimamente hemos hallado este epíteto (con la grafía de ἀμμή) con el significado de "mamá" en el PGr. Vindob. 15452, 24 [Vp]; cf. Schweiz. Beitr. z. allgem. Gesch., XII, 1954, p. 148.

22 Cf. H. LECLERCQ: *s. v.,* en Dict. d' Arch. chrét. et d. Lit., I 1, París 1907, cols. 1306-1323.

23 Cf., por ejemplo, PLips. I 111, 15 [IVp]; PBas. 16, 1. 16. 17 [IIIp]; POxy. XII 1949, 10 [IVp].

este período lo encontramos usado veintiuna veces [24] para hablar o mencionar a hermanos de fe, y cinco [25], con más duda sobre la fraternidad espiritual de aquellos a quienes se aplica.

En las dos cartas más originales de toda esta época, escritas parte en latín y parte en griego, el remitente se dirige al destinatario como a "servo Dei" [26], título que tal vez nos sugiere el lenguaje bíblico, ya que el tema de la esclavitud divina no es raro en el N. T. [27].

La importancia de la liturgia ha quedado ya declarada en la carta [28], en que se rogaban facilidades para el diácono Pablo, a fin de que pudiera dedicarse a la misma.

Al centro de la liturgia, el templo, se le designa de diversas maneras. Así, se le llama ἐκκλησία en la carta que el diácono Juan escribe al apa Horo, encargándole le haga "un pequeña colgadura de iglesia" [29]. Otra mención de templo (con equivalencia a "santuario" = "monasterio") la encontramos en la palabra ἱερόν [30], con lo que se nos ofrece una confirmación epistolar del uso bíblico [31]. Finalmente un interesante y casi seguro testimonio sobre el templo se halla en κυριακόν [32], cuyo uso histórico como sinónimo de iglesia queda registrado en otras partes [33].

---

24 PAmh. II 145, 1 [IV/Vp]; PFond. Rein. Elis. 4, 2. 15. v 30 [IV/Vp]; PGiss. I 54, 1. 3 [IV/Vp]; POxy. XVI 1929, v 13 [IV/Vp]; PRoss Georg. V 8, 2. 4. 8 [IV/Vp]; PSI VII 830, 1 [IV/Vp]; PStrassb. III 154, 6 [IV/Vp]; POxy. VII 1071, v 10 [Vp]; POxy. XVI 1870, 1. 5. v 27 [Vp]; PHarr. 154, r 2 [V/VIp]; PLond. V 1790, 9 [V/VIp]; POxy. XVI 1872, v 10 [V/VIp]; SB V 7635, 2. 4 [V/VIp].

25 PSI VII 825, 1. 22. v 28 [IV/Vp]; POxy. XVI 1870, 17 [Vp]; PIand. II 16,5 [V/VIp].

26 POxy. XVIII 2193, v 26 [V/VIp]; POxy. XVIII 2194, v 13 [V/VIp].

27 Cf., por ejemplo, en S. Pablo (Vulg.): Rom. 6, 22: "servi autem facti Deo"; Ef 6, 6: "ut servi Christi"; Flp 1, 1: "servi Iesu Christi"; y en el Ap: 10, 7: "consummabitur mysterium Dei, sicut evangelizavit per servos suos Prophetas"; 15, 3: "cantantes canticum Moysi servi Dei".

28 Cf. n. 15.

29 PFond. Rein. Elis. 4, 4-5 [IV/Vp]: ἓν μικρὸν βῆλον ἐκκλησίας, frase que también encontramos en S. Atanasio *(Historia Arianorum ad monachos:* τὰ βῆλα τῆς ἐκκλησίας: MG 25, 760). Sobre el nombre ἐκκλησία, cf. también POxy. XVI 1832, 2 [V/VIp].

30 PIand. VI 101, 2 [V/VIp].

31 Cf. Mt 21, 14: προσῆλθον αὐτῷ τυφλοὶ καὶ χωλοὶ ἐν τῷ ἱερῷ; Mt 24, 1: ἐξελθὼν ὁ Ἰησοῦς ἀπὸ τοῦ ἱεροῦ; Mt 26, 55: καθ' ἡμέραν ἐν τῷ ἱερῷ ἐκαθεζόμην διδάσκων; Mc 11, 11: εἰσῆλθεν εἰς Ἱεροσόλυμα εἰς τὸ ἱερόν; etc.

32 PSI VII 843, 15-16 [V/VIp].

33 Así, vemos que Eusebio en su *Hist. ecl.* VIII 5, 2 (Gr. Christ. Schrift.: EUSEBIUS II 2 p. 810, 19) emplea la frase ἐν αὐτοῖς τε τοῖς κυριακοῖς, que Rufino con poca exactitud traduce por "inter ipsa mysteria". Mas en otra parte de su *Hist. ecle.* IX 10, 10 (Gr. Christ. Schrift.: *ibid.* p. 844, 12-13), citando el edicto de Maximino escribe: καὶ τὰ κυριακὰ δὲ τὰ οἰκεῖα ὅπως κατασκευάζοιεν, συγκεχώρηται, que Rufino ya con toda precisión vierte y explica por "sed et orationum domos, id est dominica sua, ut instaurent, pro voluntate permittimus".

Entre los objetos del culto, podemos mencionar la cruz, que aparece indicada como σημεῖον Χριστοῦ [34]. También son recordadas "las sagradas reliquias" de una iglesia [35], que fueron objeto de un robo sacrílego, ante lo cual el remitente ruega al destinatario influya para que se descubran las reliquias o se entregue a la mujer que cometió el robo.

Finalmente hemos encontrado un último instrumento de culto —ῥιπίδιον [36]—, no identificado por el editor del papiro. En realidad era un abanico [37] para apartar las moscas de los copones de la comunión. Por su semejanza con las alas, desde el siglo v se tomó además como emblema de los ángeles [38].

Con estos datos facilitados por las sesenta y tres cartas privadas cristianas que del siglo V se conservan, hemos podido reconstruir algo la vida de la Iglesia en aquel tiempo. Aunque en muchas ocasiones hubiéramos deseado más densidad religiosa en la correspondencia cristiana, sin embargo debemos confesar que los elementos estrictamente religiosos no son escasos. Y teniendo presente que muchas veces están indicados como de paso, no podemos negar que la Iglesia dejó también huella en las cartas que en el siglo V los cristianos se cruzaron, generalmente sin pretensión de acusar su influencia.

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. J.

---

34 PFond. Rein. Elis. 4, 12 [IV/Vp]. Este uso lo hallamos también en S. Gregorio Nacianceno *(In lauden Caesaris fratris:* ὁ γεννάδας ἐκεῖνος τῷ τοῦ Χριστοῦ σημείῳ φραξάμενος: MG 35, 769- y en S. Bernabé *(Epistola catholica:* Μωσῆς ποιεῖ τύπον τοῦ Ἰησοῦ, ὅτι δεῖ αὐτὸν παθεῖν, καὶ αὐτὸν ζωοποιῆσαι, ὃν δόξωσιν ἀπολωλεκέναι ἐν σημείῳ, πίπτοντος τοῦ Ἰσραήλ: MG 2, 761).

35 POxy. XVI 1832, 2. 3. 6 [V/VIp]: τὰ αγια κειμήλια.

36 POxy. XVI 1870, 16 [Vp].

37 Cf. E. A. SOPHOCLES: *Greek lexicon of the Roman and Byzantine periods,* Cambridge 1914, pp. 970-971.

38 En Stephanus *(Thesaurus Graeca linguae* VI, col. 2398) se pueden descubrir otras aplicaciones de este objeto litúrgico: cestilla para llevar la comunión a los enfermos, o *"cophini,* in quos componebant sacram supellectilem, quum a mensa in sacrarium referenda esset".